

Laudatio del Prof. Dr. D. Joseph Wang

Doctor Honoris Causa por la Universidad de Alcalá

Prof. Dr. D^o. Jesús Alberto Escarpa Miguel

24 de noviembre de 2011.

Excelentísimo y Magnífico Sr. Rector, Claustro Universitario, Querida Decana, Queridos amigos, Dear Rutie, Dear profesor Wang.

En esta Laudatio -exigida brevísima- en este Canto vengo a decir, con responsabilidad y con placer, ante toda esta Comunidad, de un hombre extraordinario: el profesor Joseph Wang quien ha sido propuesto para ser investido Doctor Honoris Causa en Química desde el Departamento de Química Analítica e Ingeniería Química con el apoyo unánime de toda la Facultad de Química. A todos mi agradecimiento.

¿Quién es, verdaderamente, Joseph Wang? El profesor Joseph Wang obtuvo su grado en educación superior en el Instituto de Tecnología en Haifa (Israel), y posteriormente su Tesis Doctoral en 1978 galardonada como la mejor Tesis Doctoral Nacional. En ese mismo año, se trasladó a EEUU donde desempeñó el cargo de investigador asociado en la Universidad de Wisconsin hasta 1980. Seguidamente, comenzó una etapa importante de su vida comprendida entre 1980 y 2004 como profesor de Química en la Universidad estatal de New Mexico. A continuación, entre 2004 y 2008, fue profesor en el Centro de Bioelectrónica y Biosensores de la Universidad Estatal de Arizona, ocupando a su vez el cargo de Director. Actualmente es Profesor de nanoingeniería en una de la más prestigiosas Universidades del mundo: la Universidad de California San Diego.

Si se parte de la inquietante reflexión de Max Jacob, una obra no vale por lo que contiene sino por lo que la rodea; se puede decir que el profesor Joseph Wang es una celebridad en el campo de la Electroquímica Analítica donde tiene origen su dilatada y próspera carrera científica y es sin lugar dudas, uno de los químicos más prestigiosos del mundo. Para comprender mejor la altura intelectual y creativa de nuestro Doctor, habría que resaltar su destacada sagacidad y visión del sentido aplicado de la Ciencia que le ha llevado a una incesante búsqueda de avances que supongan innovaciones reales, principalmente, en el campo de la Química.

En efecto, los campos de investigación que ha abordado abarcan el desarrollo de sensores y biosensores electroquímicos, sistemas "lab-on-a-chip", análisis de ADN, métodos inmunoanalíticos y diseño y desarrollo de nanomotores, campo de singular impacto donde desarrolla su actividad investigadora en la actualidad.

Como no podía ser de otra manera, el profesor Wang ha recibido un elevado número de premios entre los que se incluyen: "Premio de Investigación de Universidad Estatal de New Mexico" en 1990; "La Medalla de Heyrovski" (República Checa) en 1994 por su contribución a la voltametría; en dos ocasiones el "Premio de la Sociedad de Química Americana": en 1999 por instrumentación analítica y en 2006 por sus aportaciones en Electroquímica; el "Premio de Investigación de Universidad Estatal de Arizona" en 2007. Ha recibido, asimismo, numerosos premios y menciones por ser uno de los científicos más citados en el mundo. En efecto, ha recibido el "Premio ISI Citation Laureate Award" por

haber sido el científico más citado en el campo de la ingeniería durante el decenio 1991-2001 y el “Electrochemistry Communications Award” en 2005. También resulta preciso señalar que ha ocupado la primera posición en la lista del ISI de investigadores más citados en Química durante el periodo desde 1997-2007. Es Profesor Honorario de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), Miembro Honorario del Instituto Nacional de Química de Slovenia y Doctor Honoris Causa por la Universidad Complutense de Madrid.

Por otra parte, nuestro Hombre es un escritor incansable, consciente de que es la palabra escrita la que nos queda. Ha sido editor fundador y es el editor principal de la revista científica internacional *Electroanalysis* desde 1988 (Wiley & Sons) y forma parte del consejo editorial de otras 14 revistas internacionales. Es autor de 840 artículos de investigación, 9 libros, 12 capítulos y obra en su poder la propiedad intelectual de 15 patentes. Igualmente, el profesor Wang ha presentado más de 225 conferencias plenarias en 40 países. Entre sus libros se incluye el clásico *Analytical Electrochemistry* que va por su tercera edición y dedicado, con ternura inteligente, a la memoria de quienes nunca vieron su éxito: sus padres Elka and Moshe Wang a quienes traemos aquí con la fuerza del recuerdo. Este es nuestro hombre.

En otro orden de cosas, desde que el índice h de Hirsch ha irrumpido en nuestras vidas como un parámetro sencillo para evaluar la investigación científica, pocos han sido los investigadores y las instituciones que no han sido jerarquizados según este parámetro. “Hirsch concluye que un índice $h=20$ después de 20 años de actividad científica es característico de una carrera coronada por el éxito. Factores $h = 35-45$ sólo se dan entre los mejores científicos y un índice $h=60$ caracteriza a un individuo singular, excepcionalmente dotado para la ciencia”. En este sentido, indicar que el último índice h calculado para el profesor Wang es de 92. Este hecho nos indica que nos encontramos ante un científico singularísimo y de excepcional calidad.

En la misma dirección, y siguiendo este criterio, recientemente, en una publicación de la RSC (*Chemistry World*) el nombre de Joseph Wang figura entre la lista de los mejores químicos vivos.

Sin embargo, permítanme decirles que aún no se ha respondido en la dimensión que deseo a la pregunta ¿Quién es Joseph Wang?

Una de las características más sobresalientes del profesor Joseph Wang es el elevado número de investigadores que ha formado (más de 20 Tesis Doctorales dirigidas y más de 130 investigadores han pasado por sus laboratorios, entre los que tengo el privilegio de encontrarme como otros muchos que hoy están en este paraninfo llegados de diferentes puntos de nuestra geografía). En efecto, la excelencia del profesor Joseph Wang ha suscitado un interés y deseo en muchos científicos a lo largo del ancho mundo para poder trabajar en sus laboratorios a pesar de ser conocido su elevado grado de exigencia. Formando a investigadores de múltiples nacionalidades ha entregado un elenco de nuevas generaciones de científicos, algunos de ellos, ciertamente brillantes. En consecuencia, en el profesor Joseph Wang se cumple y consume el pensamiento de Séneca “si me ofreciesen la sabiduría con la condición de guardarla para mí sin comunicarla a nadie, no la querría”. Este hecho es, probablemente, el que le hace merecedor de la más alta distinción Doctor Honoris Causa en Química por una Universidad única y emblemática como lo es la Universidad de Alcalá: ser un verdadero Maestro de Investigación en Química.

Y termino. Hoy es un día hermoso. Esta luz vidriada de noviembre en este Paraninfo, verdadero altar de la Lengua Española donde habita la mejor palabra, es tiempo y celebración. Nuestra amada, vieja y sobre todo sabia Universidad renace de sí y sobre sí misma encontrándose; allí, en un lugar vacío exento de toda materia donde nadie tiene poder

sobre los sueños. Y es esta Universidad de Alcalá, como ya hiciera en su pasado más glorioso, la que hoy te reconoce y te hace suyo ingresándote en el seno de su Claustro como a un verdadero Hombre de Ciencia en un Acto de puro Renacimiento. Llegas aquí, acompañado de tu vida, científica y humana y dentro de ella brilla con luz propia tu compañera amada, nuestra querida Rutie con quien has transitado la difícil y larguísima soledad del verdadero científico.

Joseph Wang, el Hombre; el hombre más allá de los números y de las cifras por impresionantes que sean, el científico imposible por sabiduría pero el hombre posible por lo humano, científico admirado y amigo amado, Maestro de tantos de nosotros. Finalizo con un texto de nuestra singularísima pensadora y Premio Cervantes, María Zambrano. Un texto que habla de ti como ningún otro ha hablado de ti. Que habla sobre ti mucho mejor que yo haya podido hacerlo hasta aquí.

“No tener maestro es no tener a quien preguntar y más hondamente todavía, no tener ante quien preguntarse. Quedar encerrado dentro del laberinto primario que es la mente de todo hombre originariamente; quedar encerrado como el Minotauro, desbordante de ímpetu sin salida. La presencia del Maestro que no ha dimitido, señala un punto, el único hacia el cual la atención se dispara. El alumno se yergue. Porque en el verdadero pensamiento (y, por ello, en la Química más pura sin adjetivos), el Maestro ha de llegar, como el autor, para dar tiempo y luz, los elementos esenciales de toda mediación”.

Con la palabra luminosa de la ofrenda: Gracias.

He dicho.

En virtud de todos estos méritos expuestos, y del acuerdo tomado por el Claustro de la Universidad de Alcalá, solicito al Sr. Rector que se proceda a la investidura del Profesor D. Joseph Wang como Doctor Honoris Causa por esta Universidad.